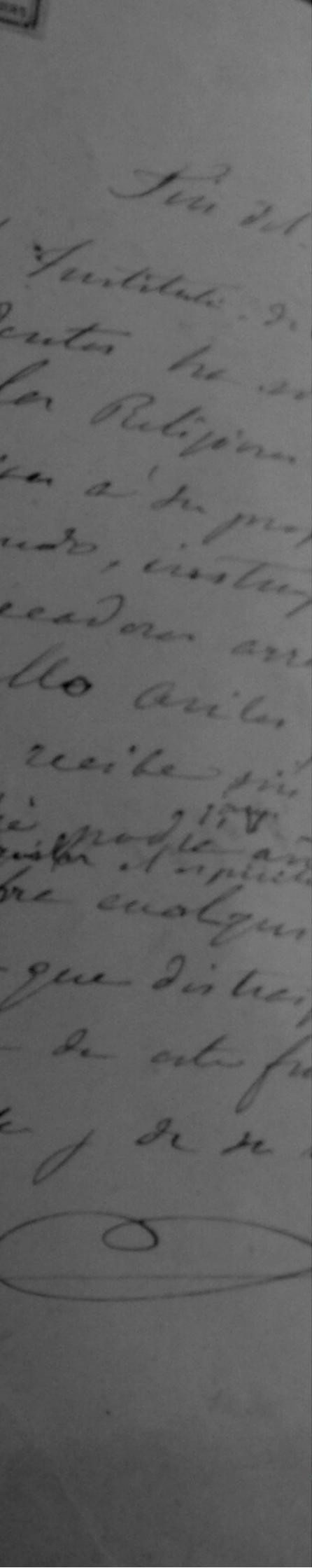




DÍA INTERNACIONAL DE LOS ARCHIVOS

9 DE JUNIO DE 2023



ANTICIPAR EL FUTURO: MEMORIA DEL PASADO EN CAMBIO Y EVOLUCIÓN CONSTANTE

El Día Internacional de los Archivos se está consolidando como una jornada de especial interés para las organizaciones y entidades que quieren afrontar los desafíos del mañana con perspectiva.

Recientemente, la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) nos invitaba a anticiparnos para encontrar un lugar en el futuro. Desde esta perspectiva no cabe duda de que la memoria constituye un elemento esencial en la construcción del porvenir. Sin pasado no hay futuro. El pasado nos redime y nos ilumina ante los grandes desafíos del presente. La memoria del pasado provoca un acontecer creativo y nuevo.

Por memoria entendemos todo aquello que define y sostiene nuestras identidades. Hablamos de un inventario de elementos que nos ofrece la oportunidad de crear un relato con los recuerdos que seleccionamos y conservamos

conservamos del pasado. La vida en un sentido global no queda retenida en un documento, pero estos nos acercan y nos permiten adentrarnos en las profundidades de la vida de las individualidades y las instituciones, con sus singularidades. Somos discos duros vivos necesitados de archivos duraderos destinados a honrar la vida. Sin recuerdos, sin documentos, sin imágenes, no hay pasado ni presente.

Los desafíos del presente nos obligan a observar el pasado con ojos nuevos, nos invitan a interpretar la historia a la luz de los nuevos horizontes que la humanidad va descubriendo y gestionando en cada presente de la historia. Gracias a la memoria conservada hoy podemos acercarnos al pasado y enriquecer el relato de nuestra historia. Todo ello es posible porque se han conservado los documentos y se han tratado con mimo aquellos rastros que eran susceptibles de

ser retenidos y custodiados en archivos, museos, bibliotecas y colecciones.

En términos simples nos movemos y entendemos el transcurrir de nuestra vida en dos planos que se complementan. Por una parte, nuestro proyecto personal y congregacional está ligado a un proyecto histórico, con más de 150 años de historia, un tiempo que ha ido dejando huellas suficientes para ir orientando el presente. Y por otra parte está centrado en un presente que se manifiesta innovador, rápido, hecho de bienes de consumo que se utilizan y se destruyen de una forma un tanto inconsciente. Poco a poco van desapareciendo aquellos vestigios tradicionales que conservaban una parte de la esencia de la vida y que con el tiempo eran ventanas

que nos permitían asomarnos al pasado y contemplar paisajes que nos acercaban al espíritu de tantísimas experiencias vitales que hoy resultan esenciales para todas nosotras.

Nunca como ahora habíamos generado tanta documentación, tanta producción, ni jamás habíamos externalizado tanto las emociones y las experiencias. La vida se ha enriquecido de detalles y de matices que no deben perderse ni deben banalizarse. Necesitamos conservar el máximo de documentación y de rastros propios de nuestra vida diaria. Vale la pena salvaguardar incluso todo aquello que parece destinado a ser desechado, bien porque no tenemos espacio para todo, bien porque no disponemos de tiempo, ni de recursos ni de personal para destinar a este servicio.



HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

